

PRAXIS

Año 1

1975

Nº. 1

Departamento de Filosofía

Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

Coordinador

Olmedo España

Consejo de Redacción:

Lic. Jaime González D.

Dr. Celedonio Ramírez

Dr. Mariano García

Br. Carlos Molina

Br. Alexis Ramírez

Coordinador Artístico

Cesar Barrios

HOMENAJE A OTTO RENE CASTILLO

Con los poemas "Oración por el alma de la patria" y "Lo más importante de todo", rendimos tributo de admiración a Otto René Castillo que, de la exuberancia tropical de las montañas guatemaltecas, cobijadora de hombres que forjan una patria comunal, surge como la voz del más grande de to dos los poetas jóvenes de Latinoamérica.

ORACION POR EL ALMA DE LA PATRIA

Que los pueblos tengan paz,  
mucho paz, y sean felices!

Popol Vuh.

Hundo mis manos en la tierra  
y las semillas se me escapan  
como ágiles lágrimas del campo.  
Beso el arcilloso parainfo  
los surcos hincados de rocío  
y el beso busca el viento floral,  
para encender su golondrina herida  
en la pupila sensual de las estrellas.

Uno mi sangre con la tierra fresca,  
para agrupar la resonancia de mi cuerpo  
en el futuro azul de las palabras.  
Hundo mi corazón en medio de la tierra  
y por las milpas despliego sus hazañas  
cuando crece pleno de cortesías,  
cereales, de puras y altas cortesías  
cereales sostenidos por el vuelo  
que persigo desde siempre, cantando

desde siempre, luchando desde siempre  
porque cambie el mundo su tristeza  
por una simple cascada de alegría,  
por un destello de amor.  
por una rosa de palabras  
dulces y de dulces pupilas.

Sabemos todos que la tierra  
es ancha y eternamente nueva.  
Sabemos que es tan ancha  
como las caderas  
de la cosecha más extensa.  
Y Sabemos todos  
que un sol íntimo  
alumbra el nacimiento  
de los frutos y las flores.  
Y que una fuerza ciega  
empuja los colores y las hojas  
hacia la mano transparente  
de los vientos.

Pero sabed,  
Sabed bien que nadie ríe  
en medio de las flores y los surcos,  
sabed bien que ninguno  
alza su alegría con las plantas,  
sabed bien que nadie  
apoya el canto de los pájaros  
ni la mirada azul de las mareas.

Pero sabed,  
sabed bien que ninguno  
cuando canta anda tranquilo,  
como el gorrión o como el trino  
de los vientos, en la garganta  
vegetal y verde de los pinos,  
sabed bien que nadie  
dialoga ya con el crepúsculo  
y con el beso estrellado de la noche.

Sabed bien que ninguno  
talla los siglos en la roca dura  
ni cuenta más el paso de la luna,  
sabed bien que nadie  
habla ya con los volcanes y las piedras,  
porque sus latos templos  
están cayéndoles al alma  
sin que los astros lo sepan  
sin que lo sepan las montañas  
ni el gesto azul de las bahías!

Amemos, sin embargo,  
los dulces hombros de la tierra;  
pongamos nuestro cído milenario  
en el pecho de clorofila de la selva  
y aprendamos el lenguaje de los árboles,  
volvamos nuestros pasos  
hasta la primera semilla cultivada  
y dejemos impreso nuestro canto  
en su cotiledón sonoro.

Amemos, sin embargo,  
campesinos callados de mi patria,  
dioses multiplicados por el hambre,  
vocaticos ejemplos de la higuera maya,  
amemos, a pesar de todo,  
la redonda emoción de nuestro barro,  
porque mañana, campesinos mayas,  
nietos del maíz, abuelos de mis manos,

la pureza perfumada de la tierra  
será para vosotros  
el puñado de polen  
que siempre estubo al acecho ~~de~~  
colocarse en vuestras vidas  
y en la celeste huella del viento  
que se levantará del puro amor  
para salvar el alma de la tierra!

LO MAS IMPORTANTE DE .000

Cuando el ejército nacional  
 de ocupación en el país,  
 desbarató la huelga  
 de los ferrocarrileros  
 por más pan, un obrero decía:  
 "Verdad que lo dije.  
 No se puede luchar  
 contra la fuerza bruta.  
 Lo dije, Y nadie me creía.  
 Somos, en verdad, tan débiles  
 y estamos tan solos,  
 que lo mejor será  
 aguantarse en el trabajo,  
 para que nadie nos despida.  
 Así no tendremos  
 que morirnos de hambre".

Y un fogonero, agregaba:  
 "Uno se acostumbra  
 tanto a sufrir,  
 que nada puede dolerle más  
 de lo que ya le duele.  
 Será mejor ahorrar  
 para el entierro".

Y otro obrero, decía:  
 "No somos nada. Nada.  
 Absolutamente nada.  
 Y no podemos hacer nada".

Y otro dijo:  
 "Son cosa del destino.  
 Nos ha tocado ser pobres.  
 Y seguiremos siendo pobres  
 hasta la consumación  
 de todos los siglos".

Mas vino un último  
que habló así:  
"El hombre no tiene destino.  
Tan solo tiene manos, y lo que él  
hace con ellas,  
es lo que el hombre nombra su destino,  
su biografía, su leyenda.  
Mirad, por ejemplo, vuestras manos:  
son tan fuertes y potentes.  
Y son la cuerda del mundo.  
Y mirad vuestros rostros:  
tienen aspecto de futuro.  
Y en ellos disputa la victoria.  
Y si alguien duda,  
porque nos han derrotado  
por ahora, debe saber  
que el tiempo  
trae una sonrisa roja  
en lo más blando de su alma.  
Qué se hizo, por ejemplo,  
el puño de acero inoxidable  
de los viejos tiranos?  
En dónde están  
los antiguos mandarines,  
los sombríos amos  
de la europa oriental?  
Dónde se esconden  
ahora los colonialistas?  
Dónde están los que habían envilecido  
a Cuba  
y afrentado el gesto azul  
del mar caribe?  
No lo olviden,  
compañeros,  
el tiempo trae  
una sonrisa roja  
con olor a mandato de ~~masas~~.  
Si no hoy, será mañana.

si no es mañana, será después  
por cada derrota.

Y los perseguidos de ahora  
serán los perseguidores de mañana.

No olviden esto, caballeros verdugos:  
la derrota de hoy  
será la victoria de mañana".

Y luego que habló,  
se confundió con la masa  
de obreros derrotados.

Y nadie más  
sintió inútil ese día,  
en el que las tropas  
nacionales de ocupación,  
habían desbaratado la huelga  
de los ferrocarrileros por más pan.  
He aquí, pues, lo más importante  
de hablar siempre con el pueblo.  
Aún en las horas  
de las más amargas derrotas  
y las más graves decepciones,  
no lo olvidéis nunca,  
compañeros,  
la palabra revolución  
va siempre unida  
al vocablo esperanza.

----- o -----

Otto René Castillo.  
(1936 - 1967)